



TRANSICIÓN ENERGÉTICA: UN LLAMADO A LA RESPONSABILIDAD EMPRESARIAL EN COLOMBIA

- *La crisis climática es una realidad innegable que ha impulsado la urgencia de la transición energética en todo el mundo.*
- *A medida que la demanda global de energía continúa en aumento, es esencial abordar esta creciente necesidad con un enfoque sostenible y responsable.*
- *La transición energética se ha convertido en una necesidad global.*

Según el Informe Mundial de la Energía Renovable 2022 de la Agencia Internacional de Energía (AIE), las energías renovables representaron el 90% de la capacidad de generación de energía adicional en 2021. Esto demuestra una clara tendencia hacia una mayor adopción de fuentes de energía sostenibles a nivel mundial. Además, la energía solar y eólica lideran este cambio, experimentando un crecimiento significativo y convirtiéndose en pilares clave de la matriz energética global.

Aunque estos avances son alentadores, es esencial destacar la necesidad de una acción coordinada y urgente, especialmente en regiones donde la transición energética aún enfrenta desafíos considerables. En este contexto, Colombia se presenta como un caso importante, con un papel crucial en la transición hacia un sistema energético más sostenible.

Colombia, a pesar de ser un importante productor de petróleo y gas, está lidiando con los impactos del cambio climático, como inundaciones, sequías y fenómenos meteorológicos extremos. La transición energética es necesaria no solo para mitigar estos efectos, sino también para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de la economía del país, con miras a tener un sector empresarial cada vez más fortalecido, competente y productivo. Las empresas tienen un papel fundamental en este proceso, ya que su compromiso y responsabilidad son clave para impulsar un cambio significativo.

En primer lugar, las empresas deben adoptar prácticas empresariales sostenibles que reduzcan su huella de carbono. La implementación de tecnologías más eficientes, la adopción de energías renovables en sus operaciones y el buen uso de los recursos energéticos implementando proyectos y estrategias de eficiencia energética, son pasos esenciales. Según el Índice de Sostenibilidad Empresarial de Dow Jones, las empresas que incorporan prácticas sostenibles superan a sus pares en términos de desempeño financiero a largo plazo. Esto no solo beneficia al ambiente, sino que también mejora la viabilidad y la rentabilidad de las empresas.



Un informe de la Asociación Colombiana de Energías Renovables y Almacenamiento (ACOLGEN) indica que Colombia cuenta con potencial renovable que puede aprovechar para aumentar significativamente la participación de las energías renovables en su matriz energética. Esto generaría un alto impacto en la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y mejoraría la seguridad energética del país.

En segundo lugar, una de las responsabilidades de las empresas colombianas en la transición energética es la promoción de la conciencia y la educación ambiental. La sensibilización sobre la importancia de las energías renovables y la adopción de hábitos sostenibles son fundamentales para movilizar a la sociedad hacia un cambio real. Las empresas pueden desempeñar un papel central al educar a sus empleados, clientes y comunidades sobre la importancia de la transición energética y cómo cada individuo puede contribuir.

Estas son razones más que suficientes para seguir creyendo en un programa como el Parque Tecnológico para la Eficiencia Energética, el cual, no solo cuenta con acciones concretas para que las empresas puedan implementar y mejorar en sus procesos de producción, sino que también cobra relevancia el componente de la plataforma educativa virtual, por medio de la cual se pretende llegar a la comunidad académica y a la sociedad en general, como parte de una estrategia clara de apropiación social del conocimiento.

Las empresas en Colombia no deben ver la transición energética y los proyectos de eficiencia energética como una carga financiera, sino como una oportunidad estratégica para destacarse en sus acciones hacia la sostenibilidad integral. La inversión en tecnologías limpias, la adopción de prácticas empresariales sostenibles y la promoción de la educación ambiental son inversiones a largo plazo que beneficiarán a las empresas, a la sociedad y al planeta.

En conclusión, la transición energética es esencial para abordar los desafíos climáticos y garantizar un futuro sostenible para las generaciones venideras. Las empresas en Colombia tienen la responsabilidad de liderar este cambio, aprovechando las oportunidades que ofrece la transición hacia fuentes de energía más limpias y renovables. Al hacerlo, no solo contribuirán a la salud del planeta, sino que también fortalecerán su posición en la economía global y se convertirán en pioneras en la construcción de un futuro más sostenible para todos.

El 'Programa para el fortalecimiento y promoción de procesos de eficiencia energética para sectores industriales con alta demanda de energía térmica en Colombia' es financiado por el programa Euroclima, de la UE, implementado localmente por la AFD y la AECID, con Colombia Productiva como beneficiaria, y la UdeA y la Unal como entidades ejecutoras. Este programa contribuye al cumplimiento del objetivo de la Política de Reindustrialización



de transitar de una economía extractivista hacia una del conocimiento, productiva y sostenible.